

Otro día más

Otro día, otro día más viendo titulares con terribles noticias sobre la pandemia. Se me pone un mal cuerpo al ver cómo este camino no es ni corto ni sencillo y cómo va aumentando la lista de víctimas.

Esta situación hace que sintamos un golpe de emociones y sensaciones agridulces. Hace que echemos en falta cosas como un abrazo, un beso... Quién iba a pensar que daríamos muchos de esos por última vez a algunas personas. Quién iba a pensar que un gesto tan corriente, antes de esta pandemia, se convertiría en un privilegio, en un gesto con el doble de significado y sentimiento. Es irónico pensar en el giro que ha provocado la pandemia, un abrazo antes te daba vida y ahora puede llegar a quitártela.

Pero como dicen "La esperanza es lo último que se pierde". Y las personas somos así, nos aferramos a esa emoción para no terminar perdiendo la cordura. Tenemos la esperanza de que todo vuelva a la normalidad con el tiempo, de que podamos volver a tener la suficiente seguridad como para seguir con la monotonía de antes sin sentir temor, pero... ¿Quién nos asegura que todo vaya a ser como antes?

Miedo y confusión, seguridad y esperanza. Sentimientos y emociones agridulces en abundancia que no paran de atemorizar y calmar nuestras mentes.

Mientras tanto, no nos queda otra opción que mantener la cordura y la esperanza. Siempre hay luz al final del túnel.